

El crimen fue en Granada

Escrito por

Antonio Hidalgo

Se superponen distintas fotografías de lugares emblemáticos de Granada: la casa natal de Federico García Lorca en Fuente Vaqueros, la huerta de San Vicente, el Parque Federico García Lorca, el Albaicín, la Alhambra, el barranco de Víznar y el cementerio de San José. Se escucha de fondo una voz recitando un poema de "Poeta en Nueva York".

PEDRO (V.O.)

Cuando se hundieron las formas
puras bajo el cri cri de las
margaritas,
comprendí que me habían asesinado.
Recorrieron los cafés y los
cementorios y las iglesias,
abrieron los toneles y los
armarios,
destrozaron tres esqueletos para
arrancar sus dientes de oro.
Ya no me encontraron.
¿No me encontraron?
No. No me encontraron.
Pero se supo que la sexta luna huyó
torrente arriba,
y que el mar recordó ¡de pronto!
los nombres de todos sus ahogados.

PEDRO (27), un joven doctorando, termina de leer una página del libro "Poeta en Nueva York". Está reclinado sobre la silla, con las piernas en la mesa. Ésta está llena de libros y papeles, de un portátil y de un móvil encendido.

Deja el libro en la mesa y suspira.

Se levanta, inicia un cronómetro con el móvil y empieza a ensayar mientras camina por el despacho. Se superponen algunas imágenes de archivo sobre Lorca y su desaparición.

PEDRO

Con la venia del tribunal.
Excelentísimos miembros del jurado,
director, asistentes.
El 18 de agosto de 1936, Federico
García Lorca fue asesinado. Había
sido el mayor poeta y dramaturgo
que ha dado este país, autor de
grandes obras como Bodas de Sangre,
Romancero Gitano, La Casa de
Bernarda Alba o Poeta en Nueva
York.

(MÁS)

PEDRO (CONT'D)

Su homosexualidad, su afinidad con la República y las rencillas familiares le hicieron ser cruelmente asesinado a tan solo un mes de darse el Golpe de Estado de 1936. Sus restos nunca se han encontrado.

Desde entonces, su cuerpo se ha convertido en la herida abierta más grande de nuestra historia reciente. Llevamos décadas excavando los barrancos de Víznar y Alfacar, buscando huesos bajo la tierra, guiados por testimonios orales que, con el paso de las décadas, se han vuelto literatura. Esta tesis doctoral nace de una premisa incómoda: llevamos casi un siglo buscando en el lugar equivocado.

3. INT. FACULTAD FILOSOFÍA Y LETRAS UGR - BIBLIOTECA - DÍA

3.

Pedro camina con velocidad detrás de LUIS (60), un señor que aparenta tener más años de los que ya tiene, vestido como un profesor antiguo. Caminan por los pasillos de la biblioteca ante la inquietante mirada de los ALUMNOS que tratan de estudiar. Luis va delante y Pedro lo persigue pese a que el primero lo ignora.

PEDRO

(Susurrando)

Profesor, por favor. Es totalmente necesario.

LUIS

(Sin susurrar)

No, no y no. Bajo ningún concepto.

PEDRO

¿Y de qué va a importar la tesis entonces?

Luis no contesta. Sigue caminando.

PEDRO (CONT'D)

Usted lo sabe, profesor. Sabe que es una oportunidad de oro para que al fin avancen las cosas.

Varios alumnos le mandan callar. Pedro se gira ante ellos pero se tropieza con una estantería, tirando varios libros.

Luis ha aprovechado para adelantarse. Pedro corre hasta alcanzarlo.

En ese momento, Luis ha girado en el pasillo de "Historia Contemporánea". Va cogiendo diferentes libros mientras Pedro le sigue hablando.

PEDRO

Profesor, si me pudiera escuchar solo un segundo...

LUIS

Lo estoy haciendo. Por desgracia no estoy sordo.

PEDRO

Escuchar de verdad.

Luis se gira, con un libro en la mano.

LUIS

Vamos a ver, Pedro. Tienes la defensa de la tesis en solo una semana. Ya hemos ensayado mil veces cómo tienes que hacerla y dejamos claro de que no hablaríamos de esa teoría. ¡Y menos nada más empezar!

PEDRO

Pero es lo más importante de la tesis.

LUIS

Me da igual. Hablarás de objetivos generales, objetivos específicos, metodología, tu actuación en los archivos de Nueva York y de que el cuerpo de Federico no se va a encontrar nunca.

Luis se gira, centrado en buscar un libro.

PEDRO

¿Por qué usted no confía en mí? Después de estos cuatro años.

LUIS

(Volviéndose a girar)

No es que no confíe en ti. Es que no confío en las conspiraciones.

En ese momento, se acerca una BIBLIOTECARIA (64).

BIBLIOTECARIA

¿Podéis hacer el favor de bajar el volumen? Se os escucha en toda la biblioteca.

Pedro y Luis se miran.